

Growing and Sharing in Jesus Christ

"Give an Explanation"

Watching the crowds respond to Pope Benedict's visit last week was quite heartwarming. Catholics and non-Catholics alike responded to his message of humility and hope. He shared the pain of those who had been hurt in the sex abuse crisis, yet he also shared the hope of any believer in Christ. He reminded us that pain and fear, no matter where it comes from, cannot conquer the hope which springs from God's love for us. For a Pope that many consider to be a "hardliner," theologically, his message and his presence was far more unifying than anyone could have guessed. His explanation: Christ gives us hope.



I was buying flowers the other day for the altar when one of the workers at Home Depot saw the full cart of flowers and the ferns hanging off the side. Jokingly she said, "It looks like there's a party." I thought for about a second how to respond to her and I said, "Yes, there is. It's at church on Sunday, and you're invited!" The poor lady wasn't ready for religion, so she said nothing more. I thought, "What a shame. She doesn't know what she's missing." My explanation: we need to rejoice in our faith.

Finally, I was asked the other day why I became a priest. The question always confuses me because the answer is so deeply personal. And after 24 years of being a priest, I am surprised that the question even comes up. Not many married people get asked 24 years after their wedding day why they married their spouses (unless the questioner wants to insult that person's spouse). Yet, the essence of being a priest is so public a character and so unfamiliar to our everyday lives that people can ask with all sincerity why someone would choose such a vocation. The life of a religious or a priest evokes far more than simple curiosity from others; dedication to a religious calling entices people to consider their own relationship with God.

Every calling to religious life is unique and individual, so my "call" to the priesthood is not the same as Father John's or Father Sam's. And since far more people are called to religious life than are willing to accept this vocation, it is fair to say that many of you were also called at one time or another to consider a religious vocation. The question really is not "Why I became a priest," but rather, "How do YOU respond to God's call?" As I mentioned in last week's article, my journey to priesthood included many obstacles. With no great "sign" from heaven like being saved miraculously or having a vision, the only reason I have for being a priest is my dedication to God's Word and the profound love which God's Word proclaims to each of us. Of course, I knew that I could respond to God's love in any number of ways, but only one way seemed satisfying: the priesthood. I often hear people speak of feeling called to a religious vocation, but they are afraid of the sacrifice involved. Father Bill Goedert said on my first day in the seminary, "Live in your hopes, not in your fears." Now that Pope Benedict has reminded us of the power of hope, I can only pray that all of you can explain your vocation by saying, "Christ is my hope."

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fa Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

"Dando una Explicación"

Ver como respondió la muchedumbre a la visita del Papa Benedicto la semana pasada fue emocionante. Lo mismo Católicos y no Católicos respondieron a su mensaje de humildad y esperanza. También compartió el dolor de quienes fueron heridos en la crisis de abuso sexual, así también compartió la esperanza de cualquier creyente en Cristo. Nos recordó que el dolor y el miedo no importa de donde venga no puede vencer la esperanza que nace del amor de Dios por nosotros. Para un Papa que muchos consideran ser teológicamente, conservador, su mensaje y su presencia fue más unificadora de lo que cualquiera hubiera adivinado. Su explicación: Cristo nos da esperanza.

Compraba flores para el altar el otro día cuando una trabajadora de Home Depot al ver el carro lleno de flores y los helechos colgando del lado, bromeando dijo, parece que va a haber fiesta. Pensé por un momento qué responderle y dije, sí, hay. Es el domingo en la Iglesia y está invitada. La pobre dama no sabía de religión y no dijo nada más. Pensé, que pena, no sabe lo que se pierde. Mi explicación: necesitamos regocijarnos en nuestra fe.

Finalmente, me preguntaron el otro día porqué me hice sacerdote. La respuesta siempre me confunde porque la respuesta es profundamente personal. Y después de ser sacerdote por 24 años, me sorprende que aun me lo pregunten. No a muchas personas casadas después de 24 años de su boda les preguntan porque se casaron con su pareja (al menos que quieran insultar a su pareja) Así la esencia de ser sacerdote es un personaje tan publico y tan desconocido en nuestra vida diaria que la gente puede preguntar con toda sinceridad porque alguien escoge tal vocación. La vida de un sacerdote o religioso evoca mas que simple curiosidad de otros; dedicación a la llamada religiosa provoca a la gente a considerar su relación con Dios.

Cada llamado a la vida religiosa es única e individual, así mi llamada al sacerdocio no es como la del Padre Juan o el Padre Sam. Y puesto que mucha gente es llamada a la vida religiosa sin que acepten esta vocación, vale decir que muchos de ustedes fueron también llamados algunas veces a considerar una vocación religiosa. La pregunta no es realmente porque llegué a ser sacerdote si no, como Usted responde al llamado de Dios? Como mencioné en el artículo de la semana pasada mi jornada al sacerdocio incluye muchos obstáculos. Sin una señal grande del cielo como ser milagrosamente salvado o tener una visión, la única razón que tengo por ser un sacerdote es mi dedicación a la palabra de Dios y el amor profundo que la palabra de Dios proclama a cada uno de nosotros. Por supuesto, sabía que podía responder al amor de Dios de muchas maneras pero solo una parecía ser satisfactoria: el sacerdocio. A menudo escucho personas hablar de sentir el llamado a la vocación religiosa pero tienen miedo al sacrificio que conlleva. El Padre Bill Goedert me dijo en mi primer día de seminario, vive en tus esperanzas no en tus temores. Ahora el Papa Benedicto nos ha recordado el poder de la esperanza. Yo solo puedo rezar para que usted explique su vocación, diciendo, "Cristo es mi esperanza."

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolas